



25 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

Ayuntamiento de Madrid



REPRODUCCIONES ARTÍSTICAS

VIUDA DE **P. BONET**

FOTOGRAFADO AUTOTIPIA TRICROMIA

FOTOLITOGRAFIA

Aribau, 9. Interior

BARCELONA

GRAN TINTORERÍA Á VAPOR

Casa fundada en 1852

E. ADEMA Y COMPAÑÍA

(Sucesores de Tastet)

Especialidad en limpieza en seco sobre trajes de señoras, caballeros y niños. —Blanqueo de cobertores de lana y algodón. —Tintura en negro y colores sobre seda, lana y algodón, trajes y tela de muebles. —Limpieza de guantes. —Se limpian, tiñen y rizan plumas para sombreros.

Escritorio y Fábrica: BAZÁN, 8.-Teléfono núm. 117

Sucursales: CERRAJERÍA, 3 Y SAN JORGE, 28.-(Triana)

LA LLAVE

Grandes Almacenes de Ferretería y Quincalla

AL POR MAYOR Y MENOR

DE

Baras Hermanos

SUCESORES DE

Alonso Hermanos

FEDERICO DE CASTRO, 45 Y 51 (ANTES CUNA)

SEVILLA

LA FLOR DE LA SIERRA
LONJA DE ULTRAMARINOS

Especialidad en Chacinas

Juan M. Moreno

O'DONNELL, 6.-SEVILLA



EXQUISITOS
CHOCOLATES BENEDICTINOS

ÚNICO DEPÓSITO
BAZAR SEVILLANO

Fábrica de S. Clemente

GRAN DEPÓSITO DE CAMAS

DORADAS Y DE HIERRO

Colchones Metálicos de varias clases

PRECIOS DE FÁBRICA

Líneros, 13 y Siete Revueltas, 18

SEVILLA

"CATULANAMBU"

TOSTADERO DE CAFÉ

✿ Cafes tostados diariamente con el aparato eléctrico-tostador ✿

"EUREKA" (patentado)

Despachos. . { PUENTE Y PELLÓN NÚM. 10
O'DONNELL NÚM. 9

SEVILLA

Para pillar á Pernales

Tomen café los civiles
marca La Estrella diario,
es su aroma necesario
como el Maüser y proyectiles;
despabila los candiles,
pone la vista tan fina,
que el Torrefacto adivina
á donde está el bandolero
y el que lo vea primero
puede amarrarlo á una encina.

De venta Federico de Castro 52 (antes Cuna)

SUCURSAL

SAN JORGE, 6.-TRIANA

PAVIMENTO DE CEMENTO

T. VÁZQUEZ MONROY

Contratista del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla

Construye pavimento de cemento en las mejores
condiciones de solidez, finura y economía.

PARA LOS AVISOS DIRIGIRSE Á CORREDURÍA, 24

Revista decenal Literaria, de Artes, Ciencias, Labores y Salones

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

SUSCRIPCIÓN

Sevilla un mes.....	Ptas. 0,75	Fuera de Sevilla un mes.	Ptas. 1	Anuncios y Artículos de propaganda á precios especiales. PÍDANSE TARIFAS
» trimestre.....	» 2,25	» » » trimestre.....	» 3	
» semestre.....	» 4	» » » semestre.....	» 5	
Número suelto.....	» 0,25	» número suelto.....	» 0,35	
» atrasado.....	» 0,40	» » » atrasado.....	» 0,50	

LOS PAGOS ADELANTADOS en TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR en NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Director Literario,

Antonio del Real Rodríguez

Administrador,

José del Real Rodríguez

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, CARPIO, 5-2.º IZQUIERDA —SEVILLA 10 FEBRERO 1907.

La canción de las flores

Somos niñas cual las gracias, como Venus pudorosas,
y tan frescas, tan amantes, tan lozanas, tan hermosas,
que podemos en belleza competir con el amor;
despreciamos la mentira y gozan de nuestro encanto,
si lloramos algún día, no es fingido nuestro llanto,
no es un cálculo grosero, que es el fruto del dolor.

Prisma bello de colores nuestros trajes engalana,
oro, rosa, blanco, rojo, negro, azul y grana,
los alegres atavíos de la dicha y el placer;
nuestro cáliz entreabierto por el soplo de la brisa,
es la boca que despliega palpitante una sonrisa,
es el labio donde un beso salta y juega al esconder.

Nuestro aliento es tan suave como el aura de un suspiro
tan fragante y oloroso, como esencias de ese Tirso
en un tiempo cuna y fuente del progreso redentor;
nuestro talle que ondulante muestra curvas primorosas,
aventaja á las palmeras que se mecen sudorosas
en la arena del Sahara bajo un cielo abrasador.

La doncella ruborosa que en su amante piensa y sueña
ya mirándose en sus brazos, ya creyendo ser la dueña
de un tesoro que ambiciona, que suspira por tocar,
no vacila en ofrecernos ricas galas, blando lecho,
colocándonos coqueta sobre el nácar de su pecho,
que figura dos movibles columnatas de azahar.

En el baile y el paseo, para adorno de la hermosa
que con sedas ataviada luce y brilla esplendorosa,
hace falta nuestro aroma y lo bello del color;
y aunque damos más realce á su espléndida hermosura,
ella es sola la que goza de lisonja y de ventura,
todos dicen linda dama, nadie dice linda flor.

Prisioneras de los hombres, nuestra dicha dura un día;
asistentes obligados á los goces de la orgía,
somos vírgenes criadas en el lujo del haren,
y esa esfera á que nos llevan el capricho y el deseo,
es el buitre carnívero del paciente Prometeo,
es la aguja que taladra despiadada nuestra sien!

No nacimos para esclavas, fresca tierra y claro cielo
bastan sólo á contentarnos, á calmar nuestro desvelo,
siempre fieles amadoras nuestro encanto es de los dos;
no queremos el ornato, somos hijas de los campos,
nuestros besos los brindamos á las brisas y á los lampos,
nuestro aroma no es del mundo, pertenece sólo á Dios.

Inspiramos al artista, el poeta nos adora,
si nos canta ó nos retrata, se engrandece y avalora;
somos grande en la estrofa, en los rasgos del pincel;
con Murillo y con Zorrilla, fuimos verbo y colorido,
perpetuando la belleza, siempre un puesto hemos tenido
en los lienzos inmortales del divino Rafael.

Por el arte suspiramos, donde el genio brille ó cante,
allí estamos siempre alegres, y ora caiga ó se levante,
ora llore ó suelte al viento su divina inspiración,
siempre atentas á sus ruegos, nuestra ayuda le prestamos
y más fieles que los hombres una frase del que amamos,
es bastante á que le demos si es preciso el corazón.

Prisma bello de colores, nuestros trajes engalana,
oro, rosa, blanco, rojo, negro, azul y grana,
los alegres atavíos de la dicha y el placer;
nuestro cáliz entreabierto por el soplo de la brisa,
es la boca que despliega palpitante una sonrisa,
es el labio donde un beso salta y juega al esconder.

CASTO PINO.

UN CONSEJO DE AMOR



De amor me pides consejo
Voy á dártelo, mujer:
No quieras nunca á ninguno
Que á otra llegara á querer.

R. R.

LA PRENSA ESPAÑOLA



D. JOSE FRANCO RODRIGUEZ
Director de «Heraldo de Madrid»

La estatura

Dice un adagio vulgar
Dictado con buenos fines...
Nadie se debe fiar
de los hombres chiquitines.

Y aunque es injusto medir
á las gentes por su altura,
no es muy bueno prescindir
tampoco de la estatura.

Hay buenos mozos bribones
y pequeños muy cabales;
¡siempre existen excepciones
en las reglas generales!

Pero lo indudable es
que, por un social capricho,
quien no mide cinco pies
vive siempre en entredicho.

La mujer menuda agrada,
pero el hombre chiquitín
inconscientemente enfada
desde el principio hasta el fin:

No cuesta mucho trabajo
á las gentes suponer,
que cosas de un hombre bajo
bajezas tienen que ser.

Mas yo, torno á mis empeños;
hay malos con mucha altura;
¡hombres que son muy pequeños
teniendo mucha estatura!

De modo, que la cuestión
no se aclara fácilmente....

¿Cuáles los peores son?
Puede preguntar la gente.

¿Los pequeños?... Ahí están
altos que pequeños son.

¿Los altos? ¡Si á veces dan
menos talla que un ratón!

Pero la gente no acalla
su opinión. Sigue adelante,
y considera la talla
como un dato interesante.

Luego es preciso decir
atajando discusiones:
«Los hombres se han de medir
no por palmos: por acciones.»

Y debe tener la gente
que goce buena opinión,
de mucha altura.... la frente;
y de peso.... el corazón.

FRANCOS RODRIGUEZ.

AMANECER

A.....

El estrellado manto de la noche
Se plegaba por fin; ya la alborada
Al disipar las nieblas, esparcía

Destellos de oro y grana.

El céfiro perdido entre las flores
Vino del día á saludar la infancia.

Los alegres canoros pajarillos

Desplegaron sus alas.

Del mar venían las rugientes olas
Un ósculo á estampar sobre la playa.

De Febo la brillante cabellera

Surgía de las aguas.

Y aquel concierto singular, sublime,

Aquel soplo purísimo del aura,

Aquella misteriosa melodía,

Tu nombre murmuraba.

JOAQUÍN PUYANA.

De ayer á hoy

I.

Al pie del rosal que altivo
Se levantaba en tu huerto
Dando sus lozanas flores
Á los aires rico incienso,
Una tarde, al sepultar
El sol su rayo postrero,
Enamorados y alegres
Hicimos un juramento.

II.

Al pie del pobre rosal
Que hoy miro marchito y yerto,
Vengo á llorar y las lágrimas
Niega á los ojos mi pecho:
Y es que al dejar este mundo
Para remontarte al cielo,
Mi corazón que era tuyo,
Como el rosal, quedó seco.

CARLOS CANO.

Hospedarse en Cádiz en el Hotel España
Ayuntamiento de Madrid



ESCUDO PARA SÁBANA DE
Ayuntamiento de Madrid

La Mujer en España

(CONTINUACIÓN)



AS andaluzas son alegres, ligeras y algo indolentes; conservan mucho de la negligencia árabe; sentarse á tomar el sol en las horas de descanso es el más grato de sus placeres; viven resignadas con su suerte, con una especie de fatalismo morisco y una inconsciencia de sus derechos que no las invita á la rebeldía.

Blasco Ibáñez, nuestro gran novelista, al que se llama con justicia el *Zola español*, ha pintado un hermoso cuadro de las miserias de Andalucía en su libro de rebelión *La Bodega*.

Porque es muy distinta la realidad tristísima á la leyenda del país de opereta que se suele presentar.

El extranjero que llegue á Andalucía en una hermosa tarde de verano, tienda los ojos por los campos de doradas mieses y vea los grupos de mujeres de ojos negros y redondos brazos, que vuelven del trabajo alegres, juguetonas, vestidas con el zagalejo de color y los collares de vidrio, dejando escapar de su garganta las coplas del pueblo, poemas de cuatro versos, cantados á intervalos irregulares, sin más acompañamiento que la armonía misteriosa del aire de los campos, brotando de los labios como estallidos de pasión; los que vean á los mozos morenos coger la guitarra y exhalar su alma morisca entre las notas acompasadas y lentas; los que miren los muchachos de color de *terra-cotta* jugar desnudos como los amorcillos del friso de la casa de Vetti en Pompella, no podrán creer que han pasado el día bajo las llamas de un sol ardiente, mal alimentados, casi hambrientos, y seguirá la leyenda pintoresca muy bien.

Influye sin duda el clima en el carácter y lógicamente se pueden buscar en las condiciones climatológicas las causas de muchos fenómenos. La naturaleza humana se moldea con arreglo al medio en que se desenvuelve.

Cuando el suelo produce sin gran esfuerzo; cuando el aire convida á vivir en medio de la calle; cuando el estómago está satisfecho con un poco de verdura ó de fruta, el pueblo es apático, indolente y expansivo como el pueblo andaluz.

Su desgracia consiste en el mal reparto de la propiedad, en las grandes heredades pertenecientes á un solo amo, que deja parte de ellas sin explotar, mientras los braceros perecen de hambre ó emigran en busca de trabajo.

Los caseríos diseminados acá y allá dificultan la escuela; existe un alejamiento del mundo que hace pasar años sin ver una cara nueva; se vive de un modo primitivo, rutinario, con un corto número de ideas, aferradas á la tradición, hasta el punto de rechazar los adelantos modernos y labrar la tierra con el antiguo arado fenicio.

Crece la niña libremente en este medio como flor salvaje, la naturaleza entregada á sí misma, y desde pequeña ayuda ya en las tareas de los padres; trae la hierba sobre la espalda, acarrea el agua y vive con la hermosa tranquilidad de un animalillo nacido en la casa.

Cuando sale de la niñez y un mozo la requiere de amores, si no abandona por él la casa paterna y funda un hogar... libre (cosa muy extendida entre los aldeanos de España), ve por primera vez la ciudad cuando va á casarse, y entonces, por toda instrucción, alguna vieja vecina le enseña á rezar unas oraciones que ni necesita ni comprende.

Generalmente el desarrollo de la andaluza es precoz, se casa niña, y á los veinte años es ya una mujer envejecida, gastada. Causa compasión ver cómo sobreviene la rápida ruina de su organismo. Se ven madres jóvenes que parecen abuelas del hijo que tienen entre los brazos.

Casadas, terminado el reinado efímero de su juventud, se convierten en siervas del marido; ellas van al monte á arrancar el cogollo y el esparto, hacen la siega, labran la tierra, trillan la mies en la era y hasta se levantan á media noche á dar el pienso á los pares de la labranza, mientras el esposo queda en el lecho.

Es común ver en los caminos el padre subido en una mula, mientras la mujer y los chiquillos siguen detrás á pie. Se cree que el hombre para mostrar su fuerza y ser varonil ha de ser despótico y hacer sentir siempre que es el amo y el señor. Hay algo de feudatario en toda familia andaluza; pero el mayor enemigo de ella es la *juerga*, esa fatal costumbre de pasar el tiempo entre guitarras y cañas de manzanilla, lejos del hogar, apurando con lamentables exageraciones la gracia natural de la tierra que mejor repartida sería el jardín de España.

El afán de la *juerga* termina por llevar al alcoholismo y domina desde el labriego al *señorito*, cuyo tipo, afortunadamente, cae fuera del tema que hoy desarrollo.

En Aragón la mujer es más enérgica que la andaluza, el clima es más duro, los caseríos están más unidos, es mayor la sociabilidad, y la industria, más desarrollada, ofrece amplio campo á la actividad femenina. Observando esto se prueba el aserto de H. Spencer respecto á que los países industriales ofrecen mejor suerte á las mujeres.

Fuertes y decididas, las aragonesas desempeñan también los rudos trabajos campestres; su carácter es más



ESCUDO PARA SÁBANA DE LUJO CON LA CIFRA L

grave y reconcentrado que el de la andaluza, y al mismo tiempo más activo y emprendedor. Si el espíritu de un pueblo se manifiesta en sus cantos y sus danzas, como asegura Taine, comparad el alegre fandango y las vertiginosas sevillanas con las notas cadenciosas de la *Jota aragonesa*. Ha servido de canto de guerra y tiene acentos de canto religioso. Ella retrata el alma de sus mujeres; se asemejan á la *Mujer Fuerte* de que habla la Biblia judía, tienen algo de ascetismo; patrióticas, virtuosas, sufridas y severas, llevan á la vida social algo de la poesía mística de los claustros. (*Muy bien*).

Intermedio entre andaluzas y aragonesas, las catalanas son inteligentes, hacendosas; tienen espíritu cosmopolita, deseo de instruirse; son activas y ¿por qué no decirlo? creo que las más cultas de España. Posee la catalana un juicio recto, equilibrado y puede escribirse sobre sus puertas el elogio de las antiguas matronas romanas. «Saben hilar la lana». Por esto, sin duda, es Cataluña la región más floreciente de España; en ella la mujer encuentra ocupación en las industrias, muy desarrolladas, y su suerte es mejor que en las otras provincias. Las fábricas de tejidos, capaces de competir con las mejores de Inglaterra, dan trabajo á muchos millares de obreras.

En la mezcla de razas que dejaron su huella en nuestro suelo, las mujeres del país vasco ofrecen tipos distintos á todas las otras españolas. Conservan las huellas de una raza primitiva, ruda, algo refractaria al progreso en la que arraigan y viven las tendencias más conservadoras, más reaccionarias. Aptas para los trabajos corporales, fuertes y varoniles, desempeñan los más rudos oficios, trabajan en las minas y en algunos pueblos del litoral ayudan á los hombres en las tareas de la pesca. El pequeño pueblecito de Pasajes es célebre entre los de España por sus *bateleras*. Las mujeres se dedican á remeras y es la reproducción viva de un cromó el ver á esas muchachas vestidas con el pintoresco traje de falda corta, mostrando los musculosos brazos bajo la blanca camisola que se escapa del corpiño, sombreado el moreno rostro bajo el sombrero de paja y las trenzas cayendo sobre el talle cimbreante. De no verlo no se creería el vigor de que son capaces aquellos cuerpos de línea griega, tan bella y tan pura.

En Santander he visto mujeres empleadas en acarrear objetos pesados y trabajos de gran fuerza, tales como la carga y la descarga de los buques en el puerto.

Galicia y Asturias forman un vergel apartado del centro, aislado por su situación geográfica, con pocas comunicaciones, y esto le hace conservar un carácter muy pintoresco.

Sus mujeres presentan el tipo de mayor fuerza física de toda España. Criadas en el seno de la Naturaleza analfabetas, hermosas, fuertes, con mejillas donde se ostentan los colores de las frutas jugosas y el aterciopelado de, melocotón maduro, se explota su sencillez primitiva para sacarlas de sus campos y llevarlas de nodrizas de todos los hijos de los ricos. Es la sangre gallega la que sostiene mucha degenerada sangre azul.

Decir gallega ó asturiana en España es sinónimo de fuerza, no de falta de inteligencia, como se ha creído á veces. Esto sería injusto, pues de esa región han salido de las más preclaras mujeres españolas. Tienen las gallegas algo de semejanza con las suizas; son honradas, sencillas, leales, aficionadas al campo y á la vida de familia. Su facultad de comprender no es rápida, su imaginación no es viva, pero son en cambio dadas á reflexionar, á la investigación, perseverantes y prácticas. Será difícil que descuelle un genio artístico, pero se hallarán muchos talentos.

Sus cantos populares y sus instrumentos de música tienen la dulce melancólica tristeza de los cantos del Norte. Escuchándolos se piensa en las baladas alemanas, en los Nibelungos; hay visión de silfos, enanitos y gnomos. Son cantos de amor y de tristeza; gemidos del alma nacional sin ambiente para desenvolverse. (*Muestras de apropiación*).

Las huertanas de Valencia son una visión de luz y de color, mujeres bellísimas como las catalanas, fuertes como las gallegas, apasionadas como las andaluzas; parece que el hada protectora de su región (que es hoy por sus artistas la Florencia de España) puso en su canastilla de nacimiento las gracias y los dones recogidos entre todas las otras comarcas. La tierra feraz y bastante bien repartida hace la vida más dulce; las mujeres valencianas son de un espíritu libre y saben infundirlo en sus hijos. Su suelo le permite trabajar entre flores. Valencia, Málaga, Almería y Sevilla tienen trabajos de un carácter más que femenino poético: la recolecta de la flor del azahar, el embalar las naranjas, el corte y embarrilamiento de la uva y el sacudir los árboles para coger la aceituna y las almendras.

¿No hay en estas tareas algo de la poesía dulce y primitiva?

Es verdad que el trabajo es rudo para buscar penosamente los racimos de uva henchidos por la sangre roja de la tierra, ó los pétalos del azahar; pero comparemos este trabajo con el de las mujeres de Extremadura, desgarrándose las carnes entre los ásperos bosques de encinas, con el de las de Guadix y Almería, que tienen las bocas rasgadas y los ojos casi ciegos por el polvo ardiente del esparto, y veremos como son afortunadas las obreras del litoral que juegan con los dorados racimos, se envuelven en perfume, apagan su sed con el fruto jugoso de la naranja, mientras las rodea el aire de purísimo azul.

En Murcia crece la morera en cantidad y se desarrolla la industria de la sericultura. Después de cuidar los míseros gusanillos, que como ha dicho Anatolio France, más felices que el hombre mueren al convertirse en mariposas, con toda la divina belleza de la juventud, las murcianas hilan la seda y hasta la tejen en telas no menos bellas que las de vuestra Sorrento.

Los que hayan leído á Henry Heine describiendo el tipo de una italiana del Tirol, que hilaba en su rueca á la puerta de la casa, en una silenciosa tarde de estío, con la severa pureza de una virgen pagana, mientras aleteaban en torno de su cabeza las palomas é iban á picotear á sus pies los polluelos, conocen el tipo de las *huertanicas* de Murcia, que han tenido un poeta para cantar en su dialecto toda la dulzura de su carácter: Vicente Medina. (*Muy bien*).

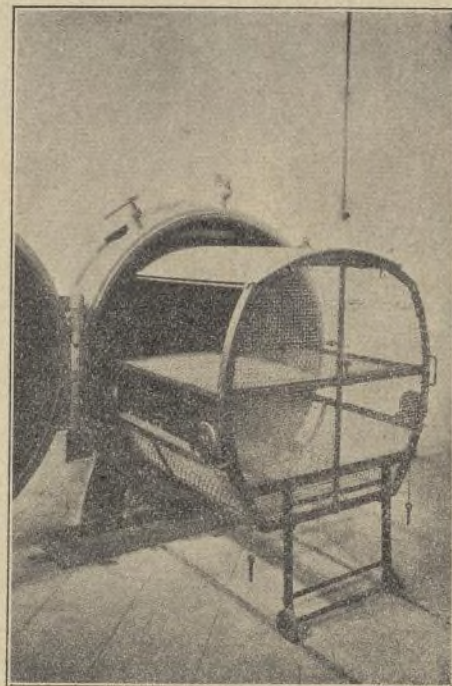
(Continuará).

CARMEN DE BURGOS SEGUÍ.

“Arco Iris” en Barcelona



VISTA GENERAL DEL HOSPITAL CLÍNICO
Y FACULTAD DE MEDICINA DE BARCELONA



APARATO ESPECIAL
PARA DESINFECTAR LA ROPA



FACHADA PRINCIPAL



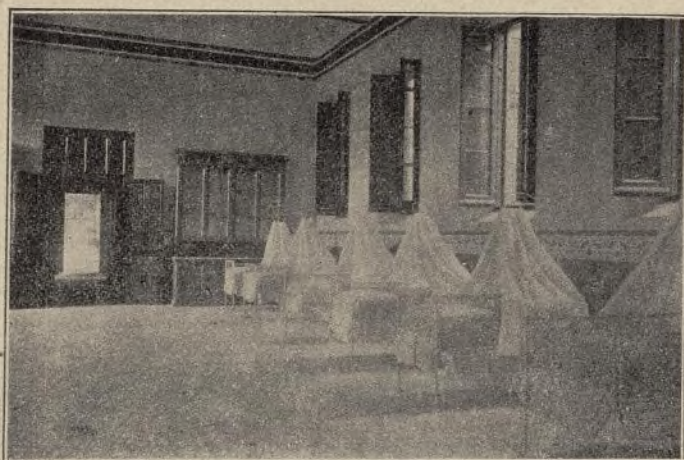
STA revista, no omitiendo gastos de ninguna especie y con objeto de facilitar al público las últimas notas de actualidad, inserta á continuación varios clichés de la inauguración del Hospital Clínico y Facultad de Medicina de Barcelona, cuyas fotografías han sido obtenidas por el redactor artístico de esta revista en aquella Capital Don Federico Ballell Maymí.

Nuestros fotograbados acusan la suntuosidad del edificio en cuestión, en el cual se observan prácticas rigurosísimas de la más refinada escrupulosidad é higiene.

Para su edificación se adoptó la forma de disposición lineal doble con pabellones paralelos á la fachada principal, gracias á la cual se consigue que todos ellos tengan una orientación uniforme; los cuerpos están enlazados con perfecta regularidad entre sí y facilidad en el servicio por medio de una galería interior de comunicación.

Los pabellones son en número de doce y cada cama dispone de una extensión superficial de 55 metros cuadrados, cifra algo mayor de la considerada como minimum.

De los doce pabellones, capaces para 500 enfermos,



SALA PARA NIÑOS

la Farmacia, Cocina, Despensa, Dispensarios públicos y Oficinas de Administración, así como los lavaderos y aparatos de desinfección y horno crematorio para residuos.

Los enfermos pueden ser trasladados en sus camas á todos los pisos por medio de ascensores colocados á este efecto, evitándoseles así todo género de molestias y peligros en enfermedades graves.

La Facultad de Medicina, donde están las clases y laboratorios para los alumnos, hállase en el centro del Hospital en un solar rectangular de 100 metros de longitud por 74 de ancho, estando separada de aquél por una ancha vía de 20 metros.

Facultad y Hospital débense á la buena dirección del arquitecto D. José Domenech y Estapá.

El terreno sobre el cual se levantó este hermoso edificio fué costeado por el Ayuntamiento y Diputación, valorado en 300,000 pesetas.

El presupuesto general de obras satisfecho por el Estado asciende á 6.643,698 pesetas.

Desde tiempo remotísimo Barcelona necesitaba un Hospital y una Facultad de Medicina de la importancia y suntuosidad del que dejamos reseñado, dado la categoría que ocupa en el lugar de las capitales españolas.

El Ayuntamiento y la Diputación, y el Estado de otra parte vienen á demostrar que no es nuestro país de los que sus reformas se dejan relegadas al olvido cuando éstas son de perentoria necesidad. Y aunque sobre este particular podríamos decir algo en contrario, damos por abandonada la idea por no encajar en estas líneas dedicadas exclusivamente á Barcelona, las manifestaciones que habíamos de hacer y que atañen solamente á Sevilla.

Uno de nuestros clichés representa un aparato especial para desinfectar la ropa de los enfermos.

Seguramente esta medida eficaz evita que en muchas ocasiones y por la índole de la enfermedad, los atacados de males infecciosos, pueden obtener su ropa una vez recobrada la salud sin que, como generalmente viene ocurriendo,

los dos últimos están destinados á enfermedades infecciosas, aisladas del resto.

Las salas de la planta baja pertenecen á la cirugía y las del primer piso á la medicina general.

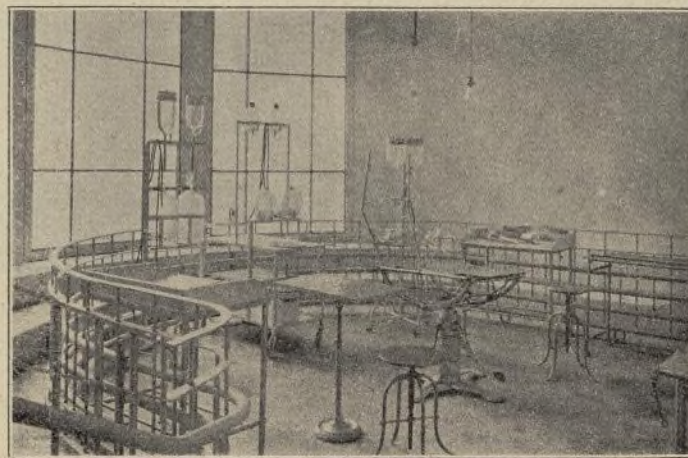
Cuenta el Hospital con 8 anfiteatros operatorios, anejos todos ellos á las respectivas salas de Cirugía.

Las Salas enfermerías de la planta baja y principal de los pabellones, miden 29 metros de largo las primeras y 31,90 las segundas, con un ancho común de 9,80 metros y altura de techo 6 metros.

Poseen 20 y 22 ventanas respectivamente. Cada pabellón puede alojar 40 enfermos.

La calefacción se hace por estufas de aire caliente y la ventilación se obtiene por medio de aberturas de entradas á dichas estufas. Los orificios de salida están en comunicación con chimeneas de aspiración.

Una galería subterránea pone en comunicación



SALA DE OPERACIONES

al llegar al restablecimiento total se encuentren en la triste situación de que su traje fué quemado al ingresar en el hospital para evitar la propagación y contagio del mal.

Otro de nuestros clichés presenta una sala para niños y más que sala podríamos llamarle, sin pecar de exagerados, un magnífico y amplio salón con capacidad para más de 40 enfermos.

No falta en esta dependencia un solo detalle de comodidad é higiene y puede asegurarse que es uno de los mejores de dicho centro.

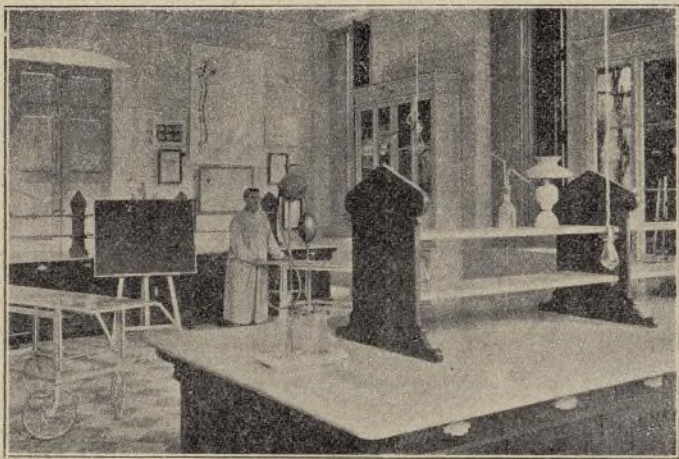
Los demás departamentos están montados en condiciones inmejorables.

Nuestra fotografía *Una Clínica*, dá idea exacta de las demás instaladas en el hospital.

La Farmacia y laboratorio que se ve en nuestro



FARMACIA



UNA CLÍNICA

terminable y monótona esta información.

Puede estar orgullosa Barcelona con tan hermoso edificio que ha venido á suplir la gran falta que hacía como Hospital y Facultad, pues desde el año 1762 venía utilizándose el que existe entre las calles del Hospital y del Carmen y en el cuál, apesar de su amplitud, carecía de condiciones para dicho fin, dada la importancia y movimiento de aquella capital.

Ocioso nos parece decir, ante la magnitud del edificio descrito, que cuantos forasteros visitan la ciudad condal, no la abandonan sin admirar en todos sus detalles artísticos y adelantos de la arquitectura, aquel grandioso aposento del desvalido.

Un motivo más es este para que le tengamos

grabado, atestigua que está distribuída con arreglo á los últimos adelantos.

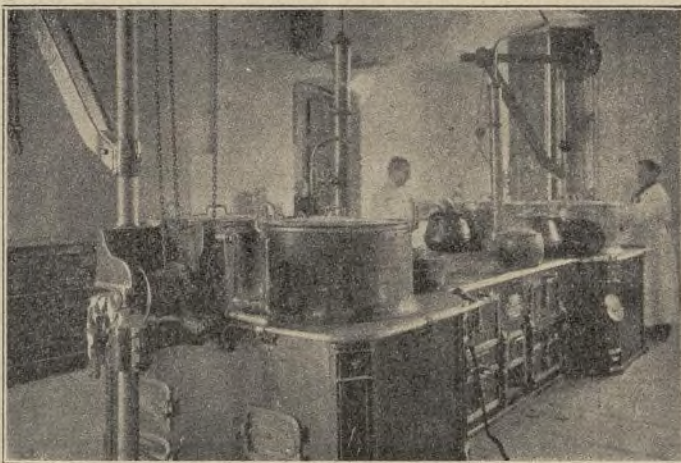
La Sala de Operaciones es magnífica; desde lo más infimo á lo más importante de la Cirugía moderna, encuéntrase en esta dependencia.

Mesas y Aparatos de operar son de gran valor.

La Biblioteca, á más de lo amplia, es valiosísima por la magnífica colección de volúmenes que sus armarios encierran.

La Cocina no puede ser mejor ni más espaciosa, siendo las comidas abundantes y alimenticias, condimentadas con arreglo á la condición convaleciente del enfermo á que se suministra.

La Capilla es regia, como lo revela nuestro grabado, contando además con otras dependencias sumamente importantes, que omitimos por no hacer in-



COCINA DEL HOSPITAL

LAS DAMAS VERDES

5

tancia llenaba el fondo de una labor de tapicería, sin despegar los labios, ni dirigirme apenas una mirada. Vestía con corta diferencia como la viuda, traje de seda oscuro, mangas ahuecadas, pañoleta de encaje negro y una gorra blanca anudada por bajo de la barba; pero todo era menos propio y costoso; las manos aunque regordetas también eran menos blancas; el tipo más vulgar, aunque la vulgaridad estaba ya bien evidenciada en las machuchas facciones de la gruesa viuda de Yonis. En pocas palabras, no dudaba de su condición de señorita de compañía, cuando la viuda me afirmó en mi creencia, diciéndole cuando mi negativa á cenar:

—No importa, Zephyrine, es preciso no olvidar que Mr. de Nivieres es joven y que puede tener apetito á la hora de acostarse; haced poner una colación en su cuarto.

La monumental Zephyrine se levautó; era tan alta como gruesa.

—Y sobre todo—dijo su señora al tiempo en que salía,—que no se olvide el pan.

¿El pan?—dijo Zephyrine con una vocecilla chillona que hacía un contraste gracioso con su humanidad.—

¿El pan?—repitió con una entonación de duda y sorpresa muy marcada.

—¡Los panes!—contestó la viuda con imperio.

Zephyrine pareció titubear un momento y salió; pero su ama la llamó de pronto para hacerle esta extraña prevención:

—¡Tres panes!—Zephyrine abrió la boca como si tratara de responder, mas se encogió de hombros y marchó

—¡Tres panes!—exclamé á mi vez,—¿qué apetito me suponéis, pues, señora condesa?

—¡Oh! no os admiréis, son muy pequeños.

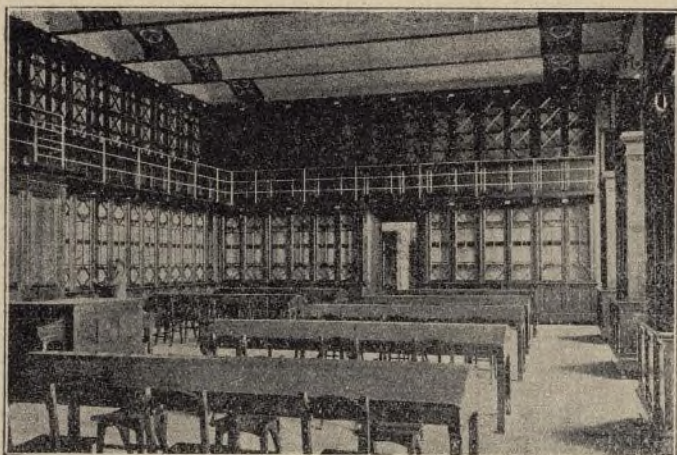
Guardó silencio un rato, durante el cual buscaba yo en la imaginación alguna cosa que decir para restablecer la conversación hasta la hora en que pudiera retirarme sin parecer descortés, cuando noté que era presa de cierta perplejidad; cogió el cordón de la campanilla deteniéndose sin decidirse á llamar, diciendo entre dientes:

Sin embargo, ¡tres panes!

—Es demasiado, en efecto—repliqué conteniendo mi gran deseo de reir.

Me miró sorprendida, no creyendo haber hablado tan alto.

—¿Habláis del proceso?—dijo como para hacirme olvidar su distracción;—¡es demasiado, realmente, lo que se nos quiere exigir! ¿Creéis que le ganaremos?



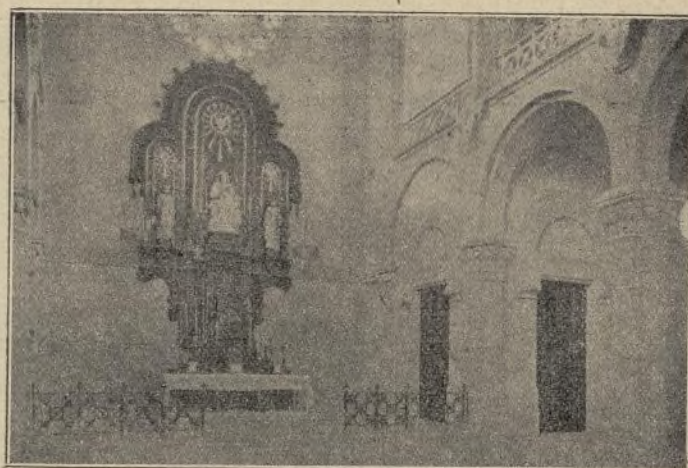
BIBLIOTECA

darle variedad á esta revista en sus diversos asuntos de cultura.

Como ARCO IRIS se debe al público, á ese público benévolo corresponderemos en todo y por todo, cuyos esfuerzos creemos firmemente que nos premiará con la atención que hasta aquí nos dispensa.

Nuestra enhorabuena al Sr. Domenech y Estapá por el acierto y pericia con que ha dirigido la edificación de tan valioso monumento.

(Fotografías de ARCO IRIS por F. Ballell.)



CAPILLA DEL HOSPITAL

Pero sin escuchar siquiera mis respuestas evasivas, tiró decididamente del cordón, se presentó un criado á quien dijo viniera Zephyrine. Ésta volvió, y después de haberla hablado un momento al oído, pareció tranquilizarse y continuó charlando consigo como una buena comadre, muy limitada, pero benévola y casi maternal. Me interrogó acerca de mis gustos, carácter, relaciones y pasatiempos. Mé hice más inocente de lo que era para inspirarle confianza porque me apercibí bien pronto que era una de estas mujeres del gran mundo que han sabido pasarse con una mediana inteligencia, sin necesitar hallarla mayor en los demás.

Era, en fin, de tanta naturalidad, que no me aburrí demasiado con ella durante una hora que esperé sin mucha impaciencia el momento de retirarme.

Un ayuda de cámara me condujo á mi departamento, que lo componían tres hermosas y vastas piezas, amuebladas lujosamente al estilo de la época de Luis XV.

Mi criado, á quien mi buena madre había aleccionado á fin de que pareciese tan instruido de su deber como los de las grandes casas, esperaba en la alcoba para tener el honor de desnudarme.

—Muy bien, querido Bautista—le dije en cuanto quedamos solos;—pero puedes ir á dormir, porque me desnudaré y acosaré yo mismo como he hecho toda mi vida.

Bautista, deseándome buenas noches, se retiró. No eran más que las diez y no tenía sueño tan pronto. Me disponía á examinar los muebles y los cuadros del salón, cuando la casualidad condujo mi vista al ambigú que me habían dispuesto en la alcoba, cerca de la chimenea apareciendo en primer lugar los tres panes en misteriosa simetría.

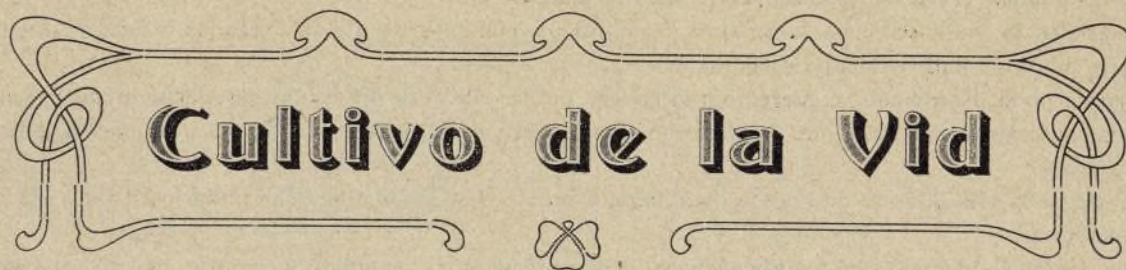
Tenían buen tamaño y estaban colocados en el centro de una mesita de laca, sobre una bonita bandeja de porcelana antigua, con un lindo salero de plata en medio y tres servilletas adamascadas alrededor.

—¿Qué diablos significará la colocación de esta bandeja!—me pregunté—¿y por qué el pan, ese accesorio vulgar de mi colación, ha atormentado tanto á mi anciana huésped? ¿por qué tres panes tan expresamente recomendados? ¿y por qué no cuatro? ¿por qué no diez, si se me toma por un ogro? Y en resúmn, hé ahí un abundante ambigú y unos frascos de vino cuyos rótulos prometen mucho; ¿pero por qué razón también tres garrafas de agua? Esto me parece misterioso y raro.

¿Creerá tal vez la vieja y buena condesa que traigo dos convidados en mi maleta?

Meditaba sobre este enigma cuando oí llamar á la puerta de la antecámara.

AGRICULTURA



Cultivo de la Vid



DESPUÉS del trigo, la vid es el vegetal que en España ofrece el mayor interés al labrador, que la cultiva ya desde la más remota antigüedad con el mejor éxito. El mismo Fenelón, que en sus bellas ficciones del Telémaco es como Homero fiel historiador, no tiene reparo en decir que ninguna tierra produce racimos más deliciosos. Sin embargo, fuera de algunas provincias del Mediodía, los vinos en general no son tan exquisitos como debieran, siendo tan despreciables en algunos parajes, que ni de balde los quieren en el comercio; no siendo otra la causa que la ignorancia del cultivo de tan precioso arbusto y del arte de la vinificación.

Apesar de la docilidad con que la vid responde á los afanes del labrador, no mejorará sus frutos, ni mucho menos sus vinos, sin un conocimiento científico de la naturaleza de la planta, del clima, localidad, terreno, exposición, labores, modo y tiempo de aplicarlas y todas las demás circunstancias que pueden influir en la bondad de su producto, siendo particularmente la operación de la poda lo que debe llamar la atención del cultivador, porque dirigida con acierto y marcando la altura correspondiente á cada vid, perfeccionará la madurez de sus frutos y la calidad de sus jugos, punto del mayor interés, pero difícil de aclarar. Todavía se sigue prestando un ridículo homenaje al influjo de la luna para practicar dicha operación, sin conocer el momento más favorable de verificarla, que la misma planta indica, y es cuando empieza á entrar en savia, ó bien sea al primer movimiento de sus líquidos: regla general para todos los países. Variará el tiempo según los climas; pero cuando la planta principie la formación y engrandecimiento de sus yemas, entonces se debe practicar. Si se hace antes, la naturaleza no puede atender á la cicatrización de las heridas, y expone al vegetal á perecer; si se practica más tarde sobrevienen flujos de los jugos y hasta la desorganización del vegetal.

La operación de la poda se funda en algunos principios que el labrador tendrá presente. El jugo nutritivo sube desde las raíces á las ramas lo más verticalmente posible, acumulándose en los brazos rectos con detrimentos de los otros. Las ramas á las que afluyen abundante savia, producen mucha madera y poco fruto; y aquellas á las que no acude tanto jugo, dan más fruto y menos madera. Toda rama vieja no da yema sino obligada por la poda. Por esta operación distribuye el agricultor la savia con justo equilibrio, evitando que salgan ramas tragonas, que agolpadas en gran número en el tronco de la vid, presentarían una vegetación muy lozana, pero con poco producto. Una vid abandonada á sí misma daría pocos racimos y malos, y podada llega la planta á florecer mejor y sucesivamente, como le sucede á la vid de Ischia, que da frutos tres veces al año. Se practicará esta operación en día sereno y tiempo seco con los cortes oblicuos, excusando las grandes cuchilladas y las inútiles por chicas que sean, cubriéndolas si son grandes con los ungüentos de Forshit, para sustraer las heridas del contacto del aire y favorecer su cicatrización.

Examinando los varios métodos de podar la vid más usados en España, no se hallan observaciones suficientes para preferir alguno de ellos. La poda en redondo tiene la desventaja de que los sarmientos salen rectos y casi verticales, elevándose demasiado y quedan expuestos á los embates del viento, y los frutos distantes de la acción de los rayos caloríficos no maduran con perfección. La poda de vasa ó rastra es vencida por su propio peso; se encorva y arrastra por el suelo, atrae todo el jugo nutritivo y los racimos caen desprendidos antes de madurar. Perturbado el equilibrio de los líquidos y estancados en los tejidos, vienen ulceraciones que acaban con la planta y si no una vejez anticipada la inutiliza. Otros métodos hay más ó menos perfectos, seguidos indistintamente sin acomodarlos á determinadas circunstancias.

Todos los inteligentes debían fijar la atención en esta materia, que estudiada daría los resultados más útiles. Apesar de lo espinoso y difícil que es este asunto, según la doctrina de Andrés Tonín, describiré los métodos más adaptables á todas las circunstancias, siguiendo á la vid desde el primer momento de su plantación. Al tiempo de su plantío, bien sea de acodo, de estaca ó de vid enraizada, se rebaja en el acto, dejando sólo dos yemas.

Al año de su plantación no se poda con el fin de asegurar su completo arraigo y el mayor desarrollo. Al segundo año se practicará la poda muy corta encima de la yema más próxima á la tierra, suprimiendo al mismo tiempo todos los sarmientos.

Segunda poda. Debe ser un poco menos corta que la anterior; se opera sobre la primera, segunda y tercera yema, según la fuerza del vegetal. Todas las demás yemas se raspan, y después de los brotes que hayan resultado, es la época cuando se aplican tutores ó rodrigones, siendo dañosa la operación del despampanado.

Tercera poda. Se practica sobre las primeras, segundas y terceras yemas de los brotes que resultaron de las del año precedente, teniendo por objeto formar la cabeza de la vid ó ramas madres.

Estas pueden variar en número, pero nunca pasarán de cinco.

Cuarta poda. Se hace en los sarmientos del último crecimiento; se quitan todas las yemas menos la primera y se suprimen cuantos retallos salgan de las raíces.

Quinta poda. Formación completa de la cabeza de la vid. La operación de despampanar viene bien en algunos climas para apresurar y mejorar la maduración de la uva; pero sólo se aplicará á los pies vigorosos y muy inmediatos á otros.

Al llegar la vid al sexto año de su plantación y quinto de su poda, se debe hallar con todas las partes que la han de constituir.

Las podas siguientes son modificaciones de las anteriores y resultado necesario de los diversos climas, terrenos, especies de vid, edad, exposición y variaciones atmosféricas, por lo que dividiremos todas las podas en bajas, medianas y altas.

La teoría del primer método consiste en mantener las capas muy bajas, para que los racimos próximos á la tierra, hallándose en una capa de aire más caliente, maduren mejor y su jugo adquiera cualidades más espirituosas. Para llenar este objeto, se eligen especies prontas de sarmientos de poca extensión, racimos pequeños y sus granos poco apretados. Se plantarán las cepas á las distancias calculadas en el crecimiento anual de los sarmientos. Cada cepa tendrá lo más cinco ramas, y en cada una de éstas tres ó cuatro sarmientos, según la edad, vigor y circunstancias de la localidad. Vides rastreras. La cepa, apenas sale de la tierra, echa los sarmientos, arrastrándose por el suelo. Convienen en las faldas de los montes y colinas pendientes.

La poda en que sólo salen sarmientos de las ramas madres á la altura de uno ó tres pies y se encorvan hacia la tierra, formando una cubierta hemisférica, bajo la cual los racimos son garantidos de los rayos de un sol ardiente que secaría los frutos, se prefiere en los climas cálidos.

La poda que tiene por objeto reunir sarmientos de cuatro cepas vecinas por su extremidad superior, en forma de pirámide cuadrangular, se emplean para excusar escalas en donde son precisas para tener las vides elevadas. Medio que se emplea en los países en que se necesita todo el calor de un sol, naturalmente débil, pero que reflejando en la tierra sus rayos hieren éstos con más actividad toda la superficie del tronco de la vid.

Se pueden podar las vides colocando los sarmientos alrededor de las cepas sostenidos por tutores en forma de fieldos; tienen la ventaja de que los frutos gocen de las influencias del aire, de la luz y del calor del clima.

La poda en figura de cono es la reunión de muchas cepas colocadas circularmente cada una con su tutor. Conviene en los collados escarpados para aprovechar las pequeñas porciones de tierra cultivable que se halla esparcida entre las rocas desnudas. Aplicable exclusivamente este método en los países meridionales para que los racimos no sean abrasados por los rayos directos del sol, cuya reverberación es muy enérgica en los terrenos áridos y blancos. Los vinos que dan estas vides son muy generosos y se conservan largo tiempo.

Hay también podas en que las vides están sostenidas por escalas, arcos y líneas de árboles que forman un espectáculo gracioso.

La experiencia nos ha manifestado que si se deja de podar una viña, brotan numerosos y largos sarmientos, sus frutos son pocos y la mayor parte abortan; los que quedan son pequeños y maduran difícilmente y en los años sucesivos pierde sus ramas madres. Las varas delicadas mueren y las que no, caminan al estado salvaje, sobreviviendo sólo las rústicas. Cuando el pie de una viña es muy viejo, ocupa mucho lugar, sus racimos son más pequeños y el número de yemas se disminuye; entonces se podan muy cortas las ramas que han de ser reservadas. Algunos años después, se recortan las ramas madres, á los tres las secundarias y si se nota la influencia de la vejez, hasta la cepa á raíz de tierra. Por este medio se pueden conservar las cepas por mucho tiempo y esto es tanto más importante cuanto en general las vides viejas producen mejor vino. La operación de arrancar las hojas que sombrean los racimos é impiden su maduración, se practica al fin del estío cuando los granos de la uva tienen su grosor y principian á tomar color. También se limpian las raíces superficiales, quitándoles todo lo malo ó torcido para que las otras profundicen, lo que se hace del tercero al noveno año. Si la viña se llena de sarmientos delgados y de poco fruto, se quitan por Enero y Febrero, con lo que se rejuvenece.

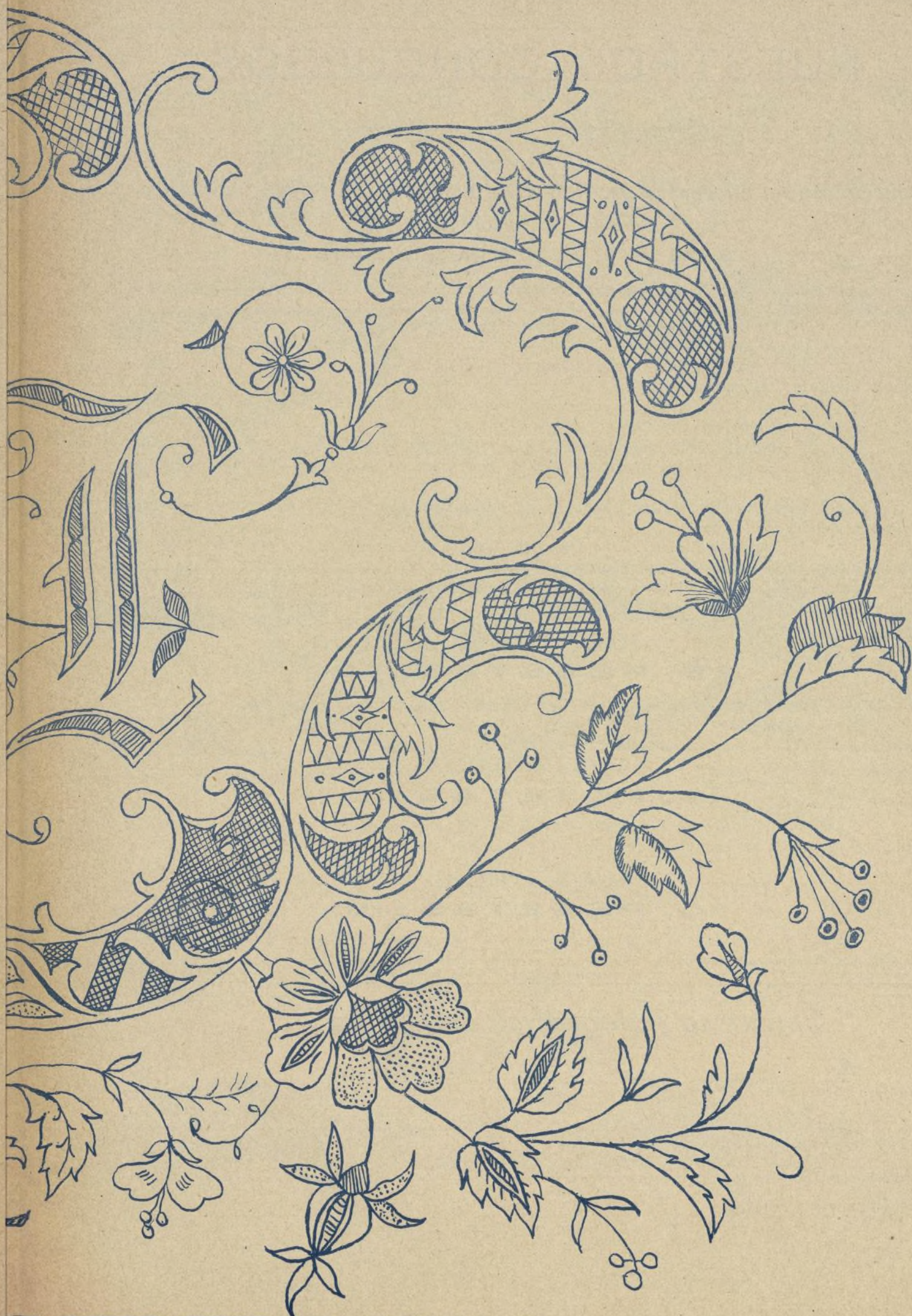
Un año de superabundantes frutos es seguido por otro de esterilidad, lo que se manifiesta más sobre unas especies que sobre otras. La razón, es sin duda, que los frutos consumen mayor actividad de savia y, bajando menos á las raíces, éstas no crecen ni hay suficiente nutrición para los gérmenes del año siguiente.

Se previene este accidente aumentando las labores, colocando abonos al pie de la vid y podando más corto que en los años anteriores.

Otra de las operaciones importantes, es el arrancar la epidermis del tronco de las vides, porque sirven de guarida á una multitud de insectos que, resguardados del frío del invierno, se avivan á la primavera y devoran los tiernos brotes, con grave perjuicio del producto de la vid.

Si este precioso vegetal ocupa el segundo orden en la escala de la riqueza agrícola, ya es tiempo que los propietarios se instruyan en la física vegetal y no se desdenen ponerse al frente de los trabajos rurales, introduzcan sanas prácticas, enmienden las defectuosas y desechen las absurdas.

JOSÉ ECHegaray



DE LUJO CON LA CIFRA L

Ayuntamiento de Madrid

NUESTROS CONCURSOS

Concurso Fotográfico

Concederemos diferentes premios clasificados en la forma siguiente:

PRIMER GRUPO

50, PESETAS, 50

Al mejor grupo de tres fotografías tamaño 18×24 , con libertad de asunto. Son condiciones indispensables:

1.^a Que las fotografías sean completamente inéditas, ejecutadas expresamente para este CONCURSO, siendo preferidas las de actualidad.

2.^a Que cada fotografía venga acompañada de su respectivo Boletín, sin cuyo requisito quedarán fuera de CONCURSO.

3.^a Que en sobre cerrado y certificado con un lema, deben remitir las pruebas los señores Concursantes, dirigidos al Sr. Director de esta Revista.

4.^a El plazo de admisión finará el 28 de Febrero de 1907 á las doce de la noche apareciendo en nuestro número del 10 de Marzo una relación con el lema de las fotografías presentadas.

En el número del 20 de dicho mes designaremos los nombres de los señores que han de componer el Jurado.

5.^a Con sujeción de las condiciones establecidas, podrán concurrir á este CONCURSO todos los señores Profesionales y Aficionados que lo deseen.

6.^a En el número del 30 de Marzo próximo daremos á conocer el resultado del CONCURSO y el nombre ó nombres de los favorecidos.

SEGUNDO GRUPO

25, PESETAS, 25

Al mejor grupo de tres fotografías tamaño 13×18 .

Para el segundo grupo quedan establecidas las mismas bases y condiciones del primer grupo.

TERCER GRUPO

15, PESETAS, 15

Al mejor grupo de tres fotografías tamaño 9×12 , quedando estipuladas las mismas condiciones que para los premios anteriores.

CUARTO GRUPO

10, PESETAS, 10

Al mejor grupo de tres fotografías tamaño $6\frac{1}{2} \times 9$, con sujeción de las bases estipuladas para los premios anteriores.

Concurso Fotográfico de "Arco Iris,"

D. que vive en
 provincia de calle núm. presenta
 un grupo de 3 fotografías tamaño para optar al premio del grupo
 de dicho Concurso.

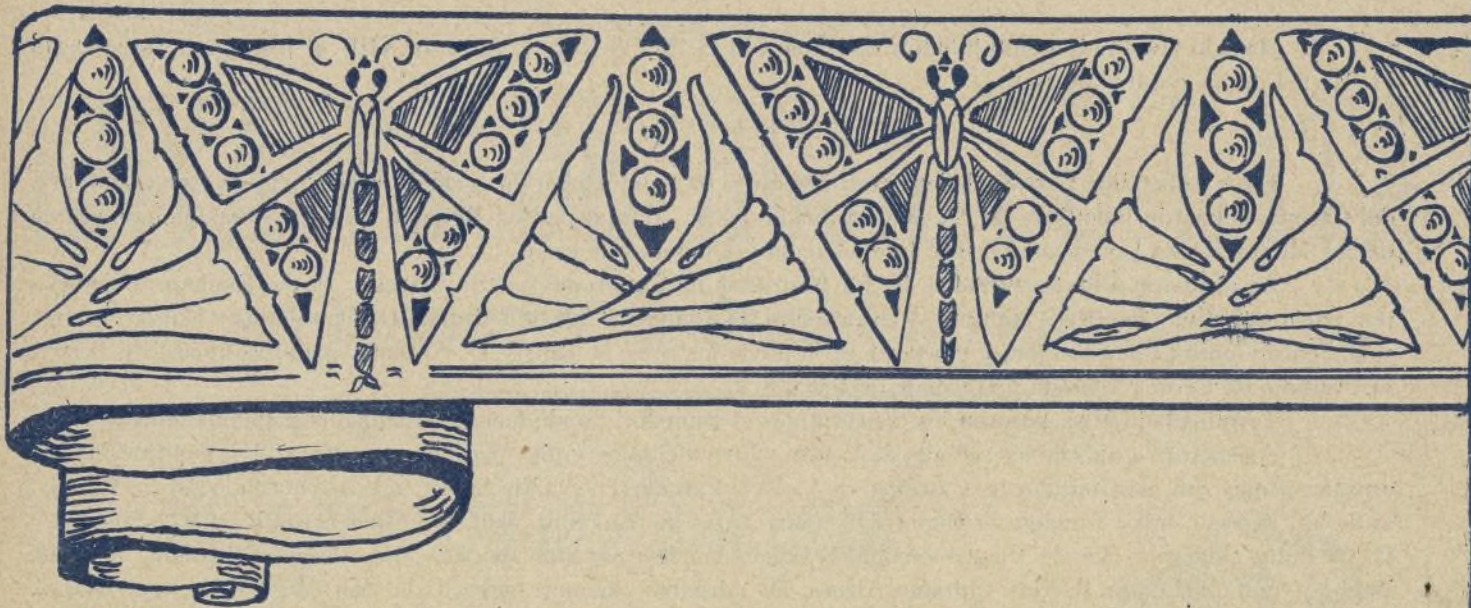
de de 1906.

(Firma.)

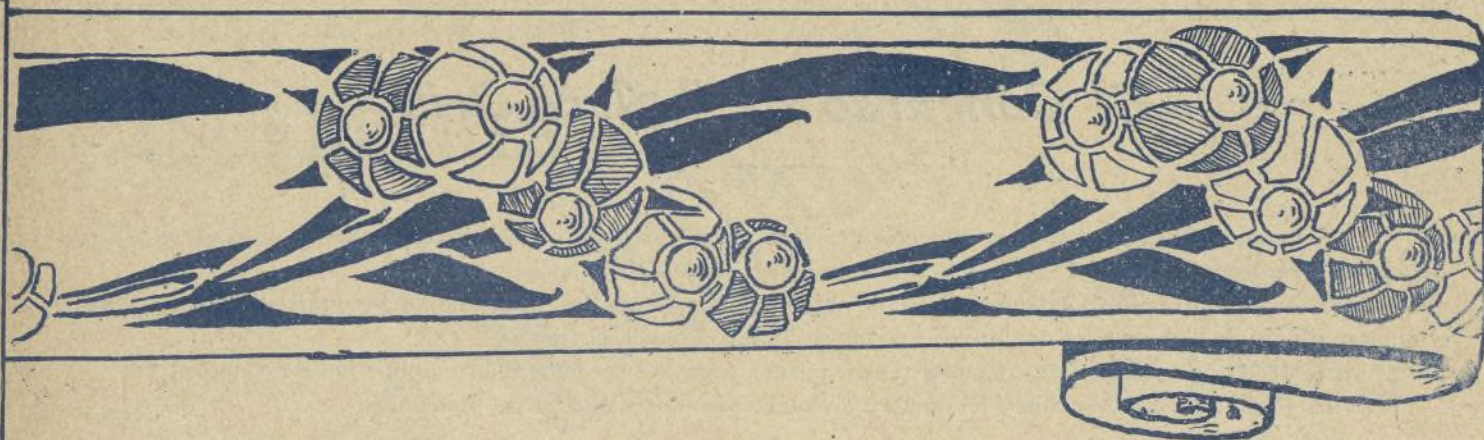
Grupo

Lema

ARCO IRIS



Modelo de cinturón de cuero para Señora.



Modelo de cinturón de cuero para Señora.



Modelo de cinturón de cuero para Señora.

NOTICIAS

Ha sido nombrado gentil hombre de cámara de S. M. el Rey D. Alfonso XIII, el distinguido aristócrata D. Miguel de los Santos Mendaro.

En la espléndida morada de los Sres. Guajardo, ha tenido lugar la boda de la encantadora señorita María del Carmen Guajardo Fajardo y de Estrada, hermana del Sr. Marqués de la Reunión de Nueva España, con el hijo de los Marqueses de Lorenzana D. José Jaraquemada y Quiñones de León.

Apadrinaron á los desposados, la Sra. Marquesa de Lorenzana y el Sr. Marqués de la Reunión, y testigos por parte del novio, los Sres. Marqués de Riocabado, D. Manuel Pérez de Guzmán, D. Juan de Dios Vargas Zúñiga y D. Pedro González de Castejón, y por parte de la novia los Sres. D. Luís y D. Antonio Guajardo Fajardo y Torres, D. Antonio de León y Estrada y el Conde de Ibarra.

Terminada la Misa pasaron los concurrentes al comedor, donde fueron obsequiados espléndidamente.

Asistieron, á más de los señores de la casa y los ya citados como padrinos y testigos, el Sr. Marqués de Lorenzana é hijas, Sra. de González de Castejón, de León y Estrada (D. A.), de Solís é hija, de Diosdado (D. J.), Marquesa de las Torres é hijas, Condesa de Ibarra, D.^a Juana Arias de Saavedra, viuda de Albarracín é hijas, D.^a Soledad y D. Cristóbal Guajardo, Sra. de Vargas Zúñiga, Sra. D.^a Amparo Sánchez Arjona, Srta. Amparo Losada, Srta. de Bago y Quintanilla, Rdo. P. Fray Cipriano Alzuru, D. Anselmo Jiménez, párroco de San Miguel, de esta ciudad, Sres. Buines, Bago, Cares, Coronel y otros que sentimos no recordar.

Los recién casados, á los que deseamos mucha y duradera felicidad en su nuevo estado, salieron de viaje, siendo despedidos por numerosas personas.

Ha sido nombrado redactor fotográfico en esta ciudad de ARCO IRIS, nuestro antiguo y estimado amigo el inteligente fotógrafo D. Ismael Pérez Giráldez.

El Concurso de "Arco Iris"

A petición de muchos señores concursantes y en nuestro buen deseo de complacerles se prorroga el plazo de admisión de fotografías hasta el 28 de Febrero próximo á las 12 de la noche.

En el número correspondiente al 10 de Marzo publicaremos los lemas de las fotografías recibidas y en el número del 20 de dicho mes el nombre de los señores que componen el Jurado.

Se declara pues libre este concurso al cual pueden remitirse las fotografías con libertad de asunto.

El 30 de Marzo publicaremos el nombre de los favorecidos y fotografías premiadas.

ADVERTENCIAS

Esta revista admite corresponsales artísticos y administrativos en todas las capitales del mundo.

Pídanse condiciones á la Dirección, enviando pruebas fotográficas é informes de garantía.

Grandes concursos con valiosos premios.

Cuantas personas deseen que las contestemos particularmente, deberán remitirnos el correspondiente sello de franqueo.

Toda la correspondencia al Director de la Revista.

Para anuncios y reclamos pídanse tarifas de precios á esta Administración.

FABRICACIÓN
DE TODA CLASE DE
ENVASES DE HOJA DE LATA
en blanco y cromolitografiados

Especialidad
PARA ACEITES,
ACEITUNAS, FRUTO
— Y —
ESCABECHES

HUO DE M. GONZÁLEZ MONTES

La mejor
casa de España
para confeccionar
Carteles, Anuncios, Artículos
de propaganda y todo lo con-
cerniente al ramo de dicha Industria.

PLAZA DE CARMEN BENÍTEZ, 3
SEVILLA

NACIONAL

Gran Café, Pastelería y Confitería

Elaboración esmerada de pastas
y dulces finos.

Especialidad para regalos con magnífi-
cos y lujosos estuches.

SE SIRVE CON PRONTI-
TUD TODO LO CON CER-
NIENTE AL RAMO

DE
PASTELERÍA
Y CONFITERÍA

Esta casa es la
que sirve en Sevilla el
mejor café y licores de
las más reputadas marcas.

**Chocolate con Bizcochos
Y TOSTADAS**

SALONES DE BILLAR

**JUEGOS DE DAMA
Y AJEDREZ**

**Sierpes, 24 y Velázquez, 5 y 7
SEVILLA**